

Nueva Creación

Un comerciante de Londres puso a la venta un almacén. El edificio había estado vacío por meses y necesitaba reparaciones. Los bandidos habían dañado las puertas, roto las ventanas, y esparcido basura en el interior.

Mientras el dueño mostraba la propiedad a un comprador en perspectiva, se empeñó en decirle que él reemplazaría las ventanas quebradas, traería un equipo de trabajadores para corregir cualquier daño estructural, y limpiar la basura.

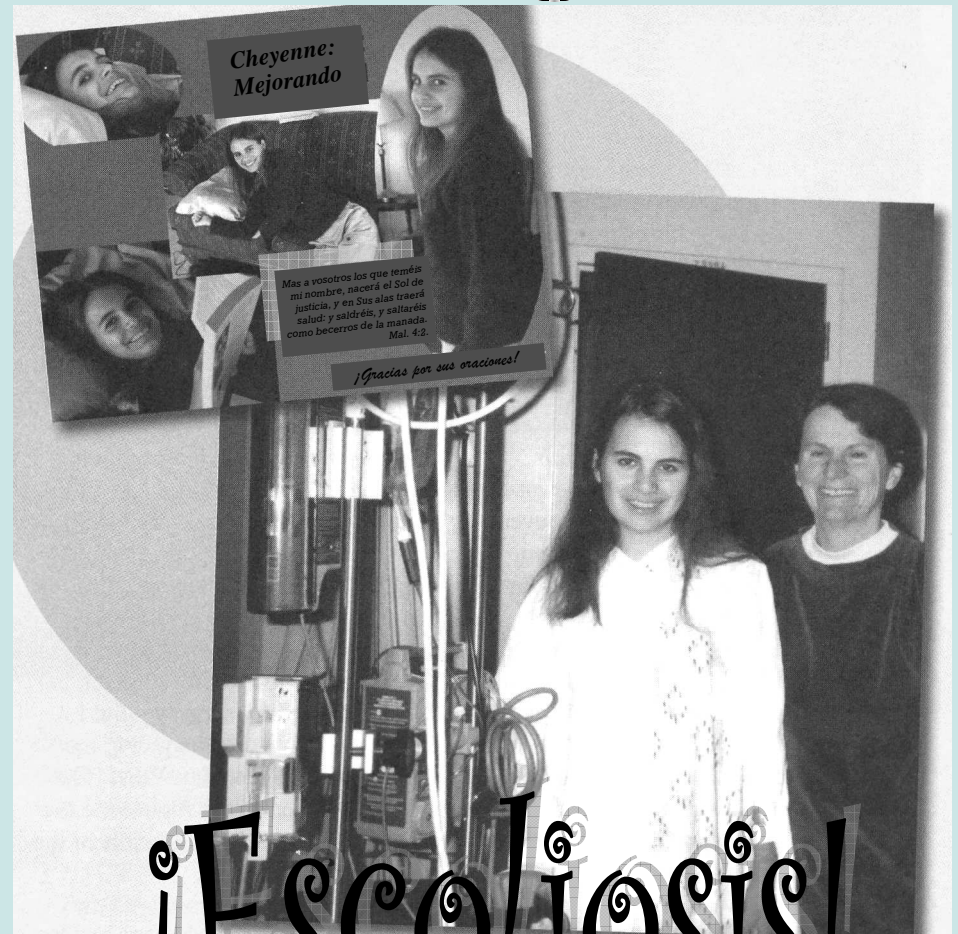
—Olvídese de las reparaciones, —dijo el comprador—. Cuando yo compre este lugar, voy a construir algo completamente diferente. Yo no quiero el edificio; ¡yo quiero el sitio!

Comparada con la renovación que Dios tiene en mente, nuestros esfuerzos para mejorar nuestras propias vidas son tan triviales como barrer un almacén que está destinado a ser demolido. Cuando nos convertimos en propiedad de Dios, la vida vieja pasa. Él hace nuevas todas las cosas. Todo lo que Él quiere es el sitio, y el permiso para construir.

—Ian L. Wilson



Joven Discipulo



¡ESCOLIOSIS!





En Contacto

Mayo, 2007

Querido Joven Discípulo:

No soy una escritora; sin embargo, como parte de mi trabajo en el ministerio, muchas veces he tenido que escribir. Esta ha sido una tarea bastante difícil para mí, y frecuentemente me toma mucho tiempo realizarla. Además de tiempo, necesito por sobre todo, la ayuda del Señor. Yo sé que sin Su gracia, sin Su poder, no podría hacerlo.

Algo es muy cierto: si bien escribir es una tarea bastante difícil para mí, también es una tarea que me trae mucho gozo y bendición; pues al terminar, y leer lo que acabo de escribir, me doy cuenta que a través de lo que “he” escrito, ¡el Señor ha enviado un mensaje a mi corazón! Me doy cuenta que la obra no es mía en lo absoluto. Yo he sido un instrumento, ¡pero es el Maestro Divino quien ha hecho la obra!

Doy gracias al Señor porque en Su misericordia, Él se complace en utilizar a los débiles, y la Biblia nos revela el porqué: “Antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es: *para que ninguna carne se jacte en Su presencia*”. (1 Corintios 1:27-29).

En lo que concierne a la obra de la salvación, al igual que en todo aspecto de la vida del cristiano, no hay lugar para la jactancia. El Señor puede salvarnos y utilizarnos solo cuando, reconociendo nuestra completa impotencia y necesidad de Su ayuda, rendimos toda nuestra vida y voluntad a Él.

Alabando a nuestro Salvador,

Teresa Jiménez



Información sobre Joven Discípulo

La revista mensual *Joven Discípulo* es parte de las actividades misioneras de “Los Mensajeros del Rey” El departamento juvenil del ministerio “El Heraldito Hispano”.

El costo de la suscripción a esta revista por un año es de L.70.00 ó \$3.70. Pedimos una donación de L.50.00 ó \$2.70 adicionales a quienes deseen que su revista les sea enviada por correo o algún otro medio de su preferencia. Hemos conservado nuestros precios lo más bajo posible, pero si tus finanzas no alcanzan a cubrir el donativo indicado, envía sencillamente lo que puedas. No queremos que nadie se quede sin recibir este importantísimo material debido a la carencia de fondos. Si quieres contribuir con el fin de proveer suscripciones para quienes tienen recursos limitados, tu donativo será grandemente apreciado.

Nos gustaría mucho saber de ti y tu opinión sobre nuestra revista. Para preguntas, pedidos, suscripciones, cartas o donaciones, escribenos o llámanos a:

Joven Discípulo
Apartado Postal # 717
La Ceiba, Atlántida, Honduras, C. A.

Teléfonos:
(504) 431-5013
(504) 936-3470

Agradecimientos:
A nuestro Padre Celestial por darnos este proyecto y hacerlo realidad a través de este ministerio.
A *Young Disciple Magazine* por permitimos usar tanto de su material como de su diseño para nuestra revista. A todos los hermanos cuyos corazones el Señor ha tocado para apoyarnos al permitimos usar su material escrito, y a los que han dispuesto brindarnos su apoyo económico tan necesario para la publicación de este material.

idioma, el alemán seguramente no sería demasiado difícil. La familia decidió no hablar inglés en lo absoluto de ahora en adelante.

Al fin habían dominado el Francés lo suficientemente bien para comenzar a publicar *Les Signes des Temps*, la versión francesa de la revista *Señales de los tiempos*. Papá escribía los artículos, Carlos colocaba el linotipo, y Mary hacía las correcciones de prueba. ¡Ella encontraba errores que aún los nativos de habla francesa pasaban por alto!

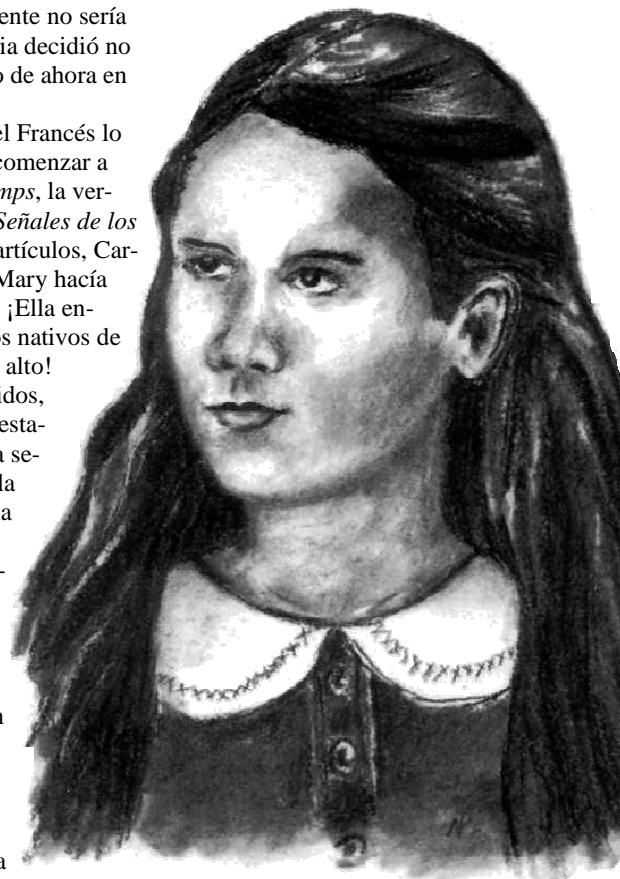
1877. De los Estados Unidos, ¡llegó una ayuda que ellos estaban necesitando mucho! La señora Ings se hizo cargo de la cocina, insistiendo en que la familia Andrews comiera una mejor dieta. Mary estuvo alegre de permitir a la señora Ings hacer la comida y el trabajo de la casa. Eso significaba que ella podría pasar más tiempo en la oficina.

Pero Mary no se estaba sintiendo tan bien, y había contraído una tosita fea. A la señora Ings no le gustaba cómo sonaba. El doctor confirmó que era consunción, o tuberculosis.

Septiembre de 1878. Cuando el padre regresó a los Estados Unidos para la reunión de la Conferencia General, Mary fue con él. Seguramente los tratamientos del brillante doctor Kellogg la ayudarían a mejorar.

Octubre de 1878. El doctor Kellogg tuvo que decirle a Mary y a su padre que era demasiado tarde. La enfermedad había avanzado demasiado. Nada sino un milagro de Dios podría sanarla ahora. El padre pasó todo momento en que estaba despierto con su querida y talentosa hija.

Noviembre de 1878. Mary, con solo 17 años, murió en Battle Creek. Su padre estaba devastado. Sus planes para Europa esta-



ban centrados en Mary. ¿Cómo podría arreglárselas sin ella? Unos pocos días después del funeral, él recibió este mensaje de Elena de White:

“En mi última visión, lo vi a usted. Su cabeza estaba inclinada hacia la tierra, y usted estaba siguiendo, con lágrimas, a su amada Mary al lugar de su última morada en este mundo. Luego vi al Señor mirándolo a usted lleno de amor y compasión. Vi la venida de Aquel que ha de dar vida a nuestros cuerpos mortales, y su esposa y sus hijos salieron de sus sepulcros vestidos de esplendor inmortal”.

Juan Andrews levantó su cabeza. Él vería a Mary otra vez, y desde ese tiempo en adelante, ¡nunca se separarían!

Mary Andrews, Pionera de las misiones

Septiembre de 1874. Aún no tenía los 13 años la delgada muchacha que decía adiós desde la baranda del barco. Solo dos años antes, su madre había muerto. Aunque sería difícil vivir en el campo misionero sin una madre, Mary se sentía honrada por haber sido escogida. Cuando los hermanos habían discutido en cuanto a quién enviar a la gente en Europa, ellos había decidido: “¡envíen a quien sea mejor!” Mary estaba segura de que ella, su hermano de 16 años, Carlos; y su padre: Juan Andrews, podían confiar su futuro a Dios. ¿No se había entregado ellos a Su voluntad?

Octubre de 1874. Estar a cargo de los quehaceres de la casa en Suiza no era fácil. Pero Mary estaba alegre por una cosa: Al menos ella no tenía que aventurarse a salir a las calles de Neuchâtel para comprar provisiones. Ese era el trabajo de Carlos. Su parte era preparar las comidas y mantener la casa limpia y ordenada. En realidad, desempacar no tomó mucho tiempo: ¡Todo lo que la familia poseía cabía fácilmente en un baúl grande!

Caminar por las calles de la ciudad y escuchar a la gente hablar, pero sin poder

entender las palabras, era una experiencia extraña y perturbadora. ¡Debían aprender el francés tan pronto como fuera posible!

Marzo de 1875. El invierno había sido demasiado largo, húmedo y frío. La familia Andrews siempre había tenido normas dietéticas elevadas, pero todo el invierno habían vivido mayormente comiendo pan blanco. Los productos frescos no había estado disponibles la mayor parte del tiempo, y el pan era el alimento más barato que podían encontrar. Ellos querían vivir tan económicamente como fuera posible, para ahorrar más dinero para la obra. ¡Pero qué lástima que los panaderos Suizos no vendían pan integral!

Septiembre de 1875. La familia decidió que no estaban aprendiendo el francés lo suficientemente rápido. De ahora en adelante, ellos no hablarían sino Francés o Alemán en la casa, excepto entre las cinco y las seis de la tarde. ¡Algunas veces Mary hablaba muy rápido durante su hora de Inglés!

Julio de 1876. ¡Su plan funcionó! Mary, de 14 años, ¡se emocionó cuando un francés declaró que ella hablaba el idioma como una nativa! Habiendo dominado un



Parte 5

Por: Cheyenne Francis

Qué está sucediendo: Después de un día lleno de preparativos para la cirugía, en el hospital, Cheyenne regresa a casa para descansar antes de regresar al hospital la mañana siguiente. Esa mañana, Cheyenne se despierta muy temprano, pero en vez de sentir temor, se siente emocionada, pues en ese día, ¡Dios la sanaría de la escoliosis! Gracias al Señor, la cirugía es un éxito. Durante los primeros días después de la cirugía, Cheyenne se siente impotente ya que no puede hacer casi nada por sí misma; ni siquiera su mente está clara. Esta experiencia le recuerda cuán impotente su vida es sin el poder de Dios.

Esos largos días pasaron, y la neblina comenzó a despejarse de mi cerebro. Pronto las enfermeras comenzaron a animarme a sentarme. Aunque sentarme intensificaba mi dolor dramáticamente, yo trataba de obedecer porque quería recuperarme rápidamente.

En camino a la recuperación

Nunca olvidaré la primera vez que me puse de pie. Tenía tanto dolor y me sentía tan impotente que realmente no creía que sería posible ponerme de pie. Pero con unos pocos empujoncitos y mucho apoyo, las enfermeras lograron ponerme en pie.

Por un momento, todos quedamos en silencio mientras yo permanecía de pie allí, sorprendida y emocionada por lo que acababa de suceder. Mis

padres me miraban fijamente, con asombro.

Finalmente, mi papá rompió el silencio. —Te ves diferente, ¿sabes?

Yo sabía. Yo me *sentía* diferente; me sentía más alta, más derecha, y tan erguida, como si tuviera un cuerpo completamente nuevo. La maravilla de todo esto aún llenaba mi corazón mientras las enfermeras me ayudaban a sentarme en una silla. Mi cuerpo entero palpitaba de dolor, con todo, me estremecía el gozo de lo que acababa de hacer. Por primera vez, vi el fin de los días de yacer en una cama de hospital. En realidad *creí* que pronto estaría caminando y haciendo cosas por mí misma otra vez.

De hecho, ¡caminé veinte pies justo el siguiente día! ¡Mis padres y yo estábamos sorprendidos y emocionados!

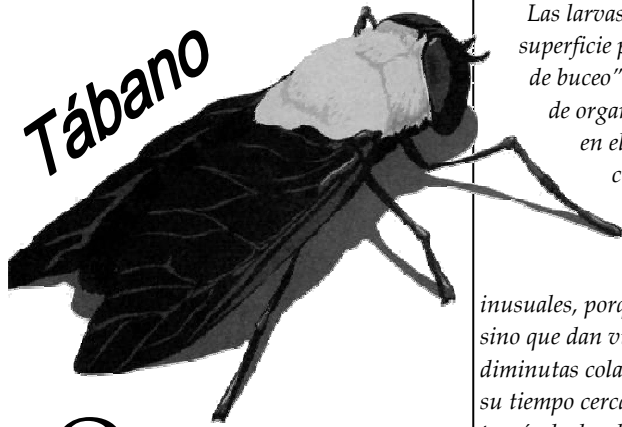
El mundo de mi Dios



¿Quién soy? #1

Por: Hannah Cho Row

Tábano



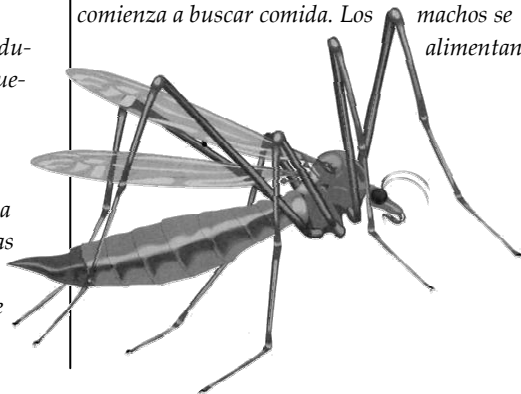
¿Quién soy? Me encuentro alrededor de todo el mundo, desde el círculo ártico hasta el ecuador. Hay más de 2,500 especies de mi clase en el mundo, y cerca de 150 especies solo en los Estados Unidos.

Vivo cerca de 30 días solamente, ¡pero durante ese tiempo puedo producir 3,000 huevos! Pongo mis huevos en el agua, hasta 200 a la vez. Éstos parecen cartuchos colocados uno al lado del otro, puntiagudos en la parte superior, y unidos por una sustancia pegajosa que yo produzco. Estas pequeñas balsas de huevos flotan en la superficie del agua por aproximadamente 48 horas, cuando se incuban en larvas diminutas.

Las larvas viven en el agua, y salen a la superficie para respirar a través de "tubos de buceo" diminutos. Ellas se alimentan de organismos pequeñísimos que viven en el agua. Al crecer, mudan su piel cuatro veces. La cuarta vez que mudan su piel, las larvas se convierten en pupas.

Mis pupas son bastante inusuales, porque no descansan quietamente, sino que dan vueltas en el agua, moviendo sus diminutas colas. Ellas pasan la mayor parte de su tiempo cerca de la superficie, respirando a través de dos diminutos tubos llamados "trompetas". En un corto período de tiempo, su piel se parte y se abre, ¡dejando al descubierto un insecto que se ve igual a mí!

Una vez que el adulto se seca, éste vuela y comienza a buscar comida. Los machos se alimentan





ESTUDIO ADICIONAL:
Lee *El Camino a Cristo*, Pág. 62.



A fin de Conocerlo...

Pasajes de reflexión tomados de la *Pluma Inspirada*



“Por cierto, maravillosa cosa es ésta --dijo el hombre-- que vosotros no sabéis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos. Y sabemos que Dios no oye a los pecadores: mas si alguno es temeroso de Dios, y hace Su voluntad, a éste oye. Desde el siglo no fue oído, que abriese alguno los ojos de uno que nació ciego. Si éste no fuera de Dios, no pudiera hacer nada... Los fariseos estaban atónitos y enmudecieron, hechizados ante sus palabras penetrantes y resueltas. Durante un breve momento guardaron silencio. Luego esos ceñudos sacerdotes y rabinos recogieron sus mantos, como si hubiesen temido contaminarse por el trato con él, sacudieron el polvo de sus pies, y lanzaron denuncias contra él: ‘En pecados eres nacido todo, ¿y tú nos enseñas?’ Y le excomulgaron.

Jesús se enteró de lo hecho; y hallándolo poco después, le dijo: ‘¿Crees tú en el Hijo de Dios?’ Por primera vez el ciego miraba el rostro de Aquel que le sanara. Delante del concilio había visto a sus padres turbados y perplejos; había mirado los ceñudos rostros de los rabinos; ahora sus ojos descansaban en el amoroso y pacífico semblante de Jesús...

A la pregunta del Salvador: ‘¿Crees tú en el Hijo de Dios?’ el ciego respondió: ‘¿Quién es, Señor, para que crea en Él?’ Y Jesús dijo: ‘Y Le has visto, y el que habla contigo, Él es’. El hombre se arrojó a los pies del Salvador para adorarlo. No solamente había recibido la vista natural, sino que habían sido abiertos los ojos de su entendimiento. Cristo había sido revelado a su alma, y Le recibió como el Enviado de Dios.

Había un grupo de fariseos reunido cerca, y el verlos trajo a la mente de Jesús el contraste que siempre se manifestaba en el efecto de Sus obras y palabras. Dijo: ‘Yo, para juicio he venido a este mundo: para que los que no ven, vean; y los que ven, sean cegados’. Cristo había venido para abrir los ojos ciegos, para dar luz a los que moran en tinieblas... Algunos de Sus oyentes, al sentir que las palabras de Cristo se aplicaban a ellos, preguntaron: ‘¿Somos nosotros también ciegos?’ Jesús respondió: ‘Si fuerais ciegos, no tendríais pecado’. Si Dios hubiese hecho imposible para vosotros ver la verdad, vuestra ignorancia no implicaría culpa. ‘Mas ahora . . . decís, Vemos’. Os creéis capaces de ver, y rechazáis el único medio por el cual podríais recibir la vista. A todos los que percibían su necesidad, Jesús les proporcionaba ayuda infinita. Pero los fariseos no confesaban necesidad alguna; rehusaban venir a Cristo, y por lo tanto fueron dejados en una ceguera de la cual ellos mismos eran culpables. Jesús dijo: ‘Vuestro pecado permanece’”.

—*El Deseado de todas las gentes, págs. 440-441*

ria del hombre” (*Testimonios para los ministros*, Pág. 464).

En otras palabras, cuando Dios te da Su justicia, Él pone tu gloria en el polvo. Y todos sabemos cuando es que volvemos al polvo: ¡cuando **M** _____! (Mira Salmos 104:29).

Cuando Dios creó al hombre, lo formó “del _____ de la tierra” (Génesis 2:7).

Después que nuestra “gloria” (nuestro yo pecaminoso) ha sido puesta en el polvo, Dios crea en nosotros un **C** _____
L _____ (Salmos 51:10).



¡PIENSA EN ESTO!

Antes que Dios pueda recrearnos, Él debe primero convertir *nuestra* “gloria” en polvo. Entonces Él puede darnos lo que realmente necesitamos: ¡Su gloria! Lee 1 Samuel 2:8.



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

No te desanimes cuando sientas que todos tus mejores esfuerzos no son buenos. Recuerda Juan 15:5. ¡Jesús está esperando para ayudarte! En una pieza de papel, escribe una oración de tu propio corazón. Dile al Señor cuán impotente te sientes sin Él. Pídele que quite tu orgullo, tu egoísmo, tus malos motivos y tus otros pecados. Invítalo a convertir tu yo en polvo. Pídele que cree en ti un corazón nuevo. ¡Esta es la experiencia de la justificación!

6. ¿TRANSACCIÓN LEGAL?

¿Piensas que la justificación es solo una transacción legal? ¿Qué si solamente creemos, Jesús nos perdona y somos justificados?

Jesús *sí* nos perdona, pero cuando verdaderamente creemos, algo sucede en nuestros corazones: El yo es aplastado. Muere.

En su lugar, Jesús **V** _____ en nosotros (Gálatas 2:20).

¿Cómo podemos mantener esta maravillosa experiencia? Subraya la respuesta:

“Debéis mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de vuestra voluntad a Él” (*El camino a Cristo*, Pág. 62).

Si Jesús está obrando en nosotros, tendremos el mismo Espíritu y haremos las mismas buenas obras que Jesús hizo: obras de **J** _____ y **O** _____ (Filipenses 1:11; Hebreos 5:8).

¡Recuerda! No tienes nada de qué jactarte. Cuando haces las mismas obras de obediencia y justicia que Jesús hizo, estas no son de _____ (Efesios 2:8). En vez de eso, “No sois vosotros los que _____, sino el Espíritu de vuestro _____ que habla en vosotros” (Mateo 10:20).



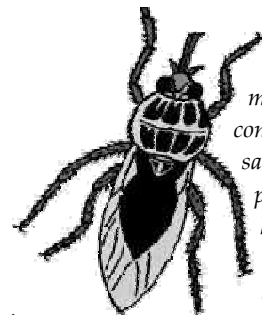
¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Cuando dejamos a un lado nuestra propia fuerza, Dios provee poder de lo alto. Lee 2 Corintios 12:9. ¿Qué otro nombre se le da a Su poder? (Pista: comienza con “G”). _____.

¿En qué se perfecciona el poder de Dios?

7. REPASO

En las líneas, explica cómo podemos ser justificados para con Dios y permanecer justos delante de Él.



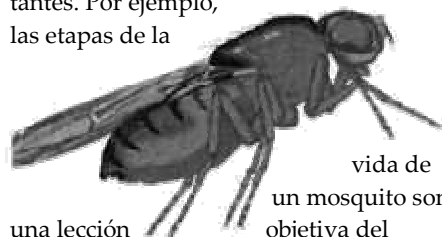
de néctar, pero las hembras como yo deben consumir sangre para poder producir huevos. La mayoría de los seres humanos podr-

ía sorprenderse al saber que ellos no son nuestra fuente favorita de sangre. En vez de eso, preferimos la sangre de caballos, ganado, mamíferos más pequeños, o aún aves. Es más probable que busquemos nuestro alimento de sangre en la madrugada, al atardecer y en la noche.

Yo puedo esparcir algunas de las peores enfermedades que se conocen entre los hombres y los animales por igual. El zumbido de mis alas advierte a otros que estoy cerca. Parece que no le agrado a nadie. En vez de eso, soy cazado y matado sin misericordia. Soy considerada una peste molesta y algunas veces peligrosa, ¿pero qué puedo decir? Yo debo vivir, también.

¿Has adivinado mi identidad?
Sí: ¡un MOSQUITO!

Aún el despreciado mosquito puede enseñarnos verdades espirituales importantes. Por ejemplo, las etapas de la



vida de un mosquito son una lección objetiva del proceso de conversión. El mosquito comienza su ciclo de vida en el agua, en donde es protegido, alimentado y fortalecido.

De la misma manera, nosotros debemos

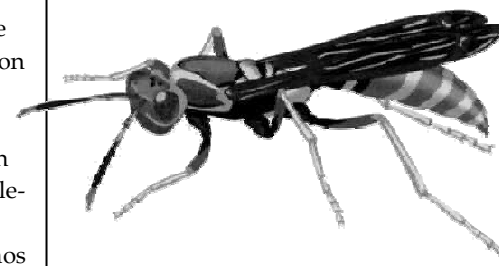


sumergirnos en el “agua” de la Palabra de Dios. Mientras la Palabra alimenta nuestro corazones, descubrimos que estamos cambiando hasta llegar a ser las “nuevas criaturas” de las que Pablo habla en 2 Corintios 5:17.

La larva del mosquito no puede sobrevivir si es sacada del agua. Nosotros, también, moriremos espiritualmente si no permanecemos “sumergidos” en el Agua de la Vida, estudiando la Palabra de Dios cada día.

¿Por qué una peste tan miserable debiera enseñar la hermosa lección de la conversión? Mientras me hacía esa pregunta a mí misma, ¡me di cuenta que el mosquito es una peste solo cuando sale del agua! De la misma manera, podemos mantener la experiencia de nuestra conversión solo mientras permanezcamos entregados a Jesús, descansando en Su Palabra.

¿Estás tú sumergido en la Palabra? Si no, ¡sumérgete!





Misión: Isla Cuyo

Palawan, Filipinas

Del diario de Gabrielle Grady



Parte 10

Noche Inolvidable

Martes 15 de Marzo

¡Esta noche fue extra especial! Evyn habló sobre el bautismo. Hemos estado orando muchísimo para que el Señor tocara los corazones de las personas con este importante mensaje. Queremos que ellos deseen tener la experiencia de un nuevo nacimiento, no por emoción o porque uno de sus amigos se está bautizando, sino porque ellos aman al Señor y quieren consagrar sus vidas a Él.

Esta noche, mientras Evyn hablaba, yo podía sentir realmente el poder del Espíritu Santo. Durante el sermón, yo estaba sentada al lado de una niña filipina que conocí unas noches atrás. María Teresa tiene solo 12 años de edad, y es tan dulce. Ella ha estado trayéndome flores casi cada noche. A la mitad del sermón, ella se volvió a mí y me dijo: “¿Tú eres adventista?” yo asentí.

Ella vaciló y luego dijo: “bueno, yo soy católica”. Yo no pude oír realmente lo que ella dijo después, aunque sonó algo así

como: “yo no puedo bautizarme porque...”

Yo sabía que no debía disturbar la reunión, así que le susurré: hablemos después de la reunión. Mientras María Teresa se volvía para escuchar el sermón, una carga por ella vino sobre mí. Yo comencé a orar para que ella pudiera entregarse completamente a Jesús y hacer una decisión por el bautismo. Durante el resto del sermón, simplemente me quedé sentada allí, orando, orando y orando.

El llamado en este sermón fue diferente a cualquiera de los otros. Esta vez nuestro coro cantó suavemente: “Salvador a Ti me rindo” durante todo el llamado. Después que la gente hubiera hecho sus decisiones y Evyn hubiera ofrecido la oración, planeábamos cantar “lávame ahora”.

Mientras cantábamos el primer canto, yo continuaba orando por María Teresa. Desde mi lugar en la plataforma, observaba cómo la gente venía al frente. María Teresa no era una de ellas. Me sentí com-

¡Este es un problema serio! Pero hay una solución: las respuestas en Juan 3:16 y 1 Pedro 3:18.

4. CRUCIFIXIÓN


Jesús nos ofrece Su justicia como un **D** ____ (Romanos 5:17).


Nosotros Le damos nuestros **P** ____ (1 Pedro 2:24).

Esto se llama *justificación*.

Cuando Jesús nos da Su justicia, Él **H** ____ en nosotros (2 Corintios 6:16). Esto significa que si no Le damos nuestros pecados, Él no puede darnos Su justicia, porque Su justicia y nuestros pecados no pueden habitar juntos. “¿Qué compañerismo tiene la ____ con la ____?” (Mira 2 Corintios 6:14).

No podemos decir: “Oh Jesús, dame Tu justicia, y mantendré mi yo pecaminoso”. El *yo pecaminoso* debe morir primero. Pablo lo dice de esta manera: “Con Cristo ____ juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive ____ en mí” (Gálatas 2:20).


 **¡PIENSA EN ESTO!**
Si el yo está muerto, ¡la única vida que queda es la vida de justicia de Cristo!

 **¡ESTUDIA POR TI MISMO!**
Romanos 6 habla acerca de morir al yo. ¿Has leído este capítulo completo antes? ____ Aun si has leído este capítulo muchas veces ya, léelo otra vez. Recuerda pedir la dirección del Espíritu Santo. Luego, mientras lo lees, lograrás comprender éste tema de una manera nueva y aún más profunda.

5. POLVO

“¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios que abate en el polvo la glo-

Jesús ofrece hacer un intercambio. Él vivió una vida sin pecado: una vida de perfecta obediencia. Él también murió por nuestros pecados. Ahora, Él ofrece tomar nuestros pecados y darnos Su justicia.


 **¡ESTUDIA POR TI MISMO!**
Jesús podía ser nuestro sustituto porque Él vivió en la tierra y soportó las mismas pruebas y tentaciones que nosotros debemos enfrentar. Encuentra el texto en Hebreos 4 que dice esto. ____

3. ENTREGA TU VIDA

“Siendo aún ____, Cristo ____ por nosotros” (Romanos 5:8).

¿Quiere esto decir que *todos* son justificados, porque Cristo murió por todos?


¡No! Si queremos la vida, debemos tener al **H** ____ (1 Juan 5:12). Debemos entregarnos a Jesús y aceptarlo a Él como nuestro sustituto.

 **¡PIENSA EN ESTO!**
Cuando te entregas a Jesús, Él toma tus pecados. A cambio de eso, ¿qué obtienes?
¿Es éste un buen intercambio para ti?

Cuando entregas tus pecados y recibes a Cristo Jesús, ¡estás ante Dios como si nunca hubieras pecado!

Así que la justificación hace dos cosas:

- 1 Nos da el **P** ____ de nuestros pecados.
- 2 Nos hace **J** ____.

 **¡ESTUDIA POR TI MISMO!**
Para que Jesús nos diera el regalo de la justificación, Él tuvo que pagar con Su vida. ¿Por qué hizo Él esto? Encuentra

JUSTIFICADOS DELANTE DE DIOS

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios” (1 Pedro 3:18).

1. ¡JUSTIFICADO! ¡PERDONADO!

Los cristianos frecuentemente hablan acerca de ser *justificados*. Pero ¿qué significa exactamente esto?

En la Biblia, dikaiow es usualmente traducido como “justificar”, “justificado”, o “justifica”.

El libro *Fe y obras*, en la página 107, dice: “El perdón y la justificación son una y la misma cosa”.

Justicia, justificación y perdón significan lo mismo.

Justificación significa hacer J_____. Cuando yo soy justificado, ¡soy hecho J_____!

2. INTERCAMBIO

¿Cómo podemos tener vida eterna? Subraya la respuesta:

“La condición para alcanzar la vida eterna es ahora exactamente la misma de siempre, tal cual era en el paraíso antes de la caída de nuestros primeros padres: la perfecta obediencia a la ley de Dios, la perfecta justicia” (*El camino a Cristo*, Pág. 61).

¿Qué si guardamos la ley de Dios de ahora en adelante? ¿Es eso suficiente?

No, porque una condición de la vida eterna es obediencia _____. Todo aquel que ha pecado siquiera una vez no tiene obediencia perfecta. Y “todos pecaron” (Romanos 3:23).

Además de eso, “la paga del pecado es _____” (Romanos 6:23). Esto significa que necesitamos una de estas dos cosas:

- ❶ Necesitamos una vida de obediencia perfecta, O
- ❷ Necesitamos morir.

“Nunca se debe estudiar la Biblia sin oración. Antes de abrir sus páginas debemos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y ésta nos será dada”.

(El Camino a Cristo, página 91)



pletamente aplastada. Después de la oración, nos preparamos para cantar “lávame ahora”. Para nuestra consternación, la pista no nos funcionaba. Yo estaba pensando: *¡Este no es un buen momento para que el Cd falle! ¿por qué tiene que suceder esto justo ahora?* Aunque yo no lo sabía, Dios estaba dando a algunas personas más tiempo para hacer su decisión. Él sabía lo que debía ocurrir y Él obró Su perfecta voluntad. Mientras el equipo técnico trataba desesperadamente de hacer sonar nuestra pista, el pastor Dizon, nuestro traductor, hizo otro llamado. Mientras él hablaba, más personas hicieron su decisión por el bautismo. Para mi completo gozo, ¡María Teresa vino adelante también! yo estaba tan feliz que pensé que iba a llorar.

Es asombroso ver cómo el Señor puede transformar una circunstancia que parece terrible, ¡en una enorme bendición! Justo después del segundo llamando, ¡la pista trabajó perfectamente! Cantamos, y entonces bajamos de la plataforma para saludar a la gente que había hecho su decisión por el bautismo. ¡Fue tan conmovedor! Algunas personas estaban llorando de felicidad. ¡Yo abracé a María Teresa tan fuertemente! ¡esta ha sido una noche que yo nunca olvidaré!

(Continuará)



Izquierda: Elizabeth, Ellen y Gabrielle con algunas amigas filipinas.
De arriba abajo: Salutando a las personas que tomaron la decisión de bautizarse; Farrah aplica una cataplasma de carbón sobre una herida abierta en la pierna de una mujer; nosotros lavábamos la ropa a mano y la colgábamos para que se secara; el equipo de la experiencia misionera.



No pude evitar sentirme orgullosa cuando le reporté mis primeros pasos al doctor Weinstein esa noche. Como siempre, él sonrió y compartió mi gozo.

En la mañana de mi séptimo día en el hospital, había comenzado a sentarme en sillas normales y a caminar por los pasillos sin que me empujaran, y aún había aprendido a maniobrar en los escalones. Yo tenía una sesión de fisioterapia más en el horario para esa mañana, para enseñarme como acostarme y levantarme de la cama sin ayuda. Sintiéndome optimista, le pregunté a la doctora Forrest cuándo podría irme a casa.

Ella frunció el ceño. —No puedo prometer nada todavía. Tienes que comenzar a comer mejor antes que podamos enviarte a casa.

Yo suspiré. Para ser honesta, aún me sentía horrible, aún cuando estaba de pie y caminando. ¿Cómo podría posiblemente forzar la comida por mi garganta? Había comenzado a beber agua y jugos, pero el simple pensamiento de la comida sólida era repulsivo.

Más tarde, el equipo a cargo de los alimentos trajo una bandeja a mi habitación. Cuando mamá me la presentó, yo me senté y miré fijamente mi desayuno: medio banano, una caja de leche de soya y un pedazo de tostada. ¡Uf! Comencé a alejarlo de mí. *Espera.* Miré alrededor del cuarto oscuro, feo, de forma extraña y mal ventilado. Estaba tan enferma de estar allí. Recordé nuestra casa soleada y mi dormitorio simétrico decorado justo como me gustaba.

Me he estado sentando y he estado caminando, pensé, aún cuando duele, porque los doctores quieren ver progreso.

Comencé a pelar el banano. *Comer en realidad no puede ser nada peor.*

En realidad no terminé mi desayuno, ni mi almuerzo, pero sí traté... y las enfermeras dieron un buen reporte de mí a los doctores. Cerca de las dos en punto esa tarde, una de ellas entró. —¡Empaca y alístate para ir a casa! —anunció—. Acabamos de recibir una orden para tu salida. —Ella me sacó el suero y puso una venda en mi muñeca.

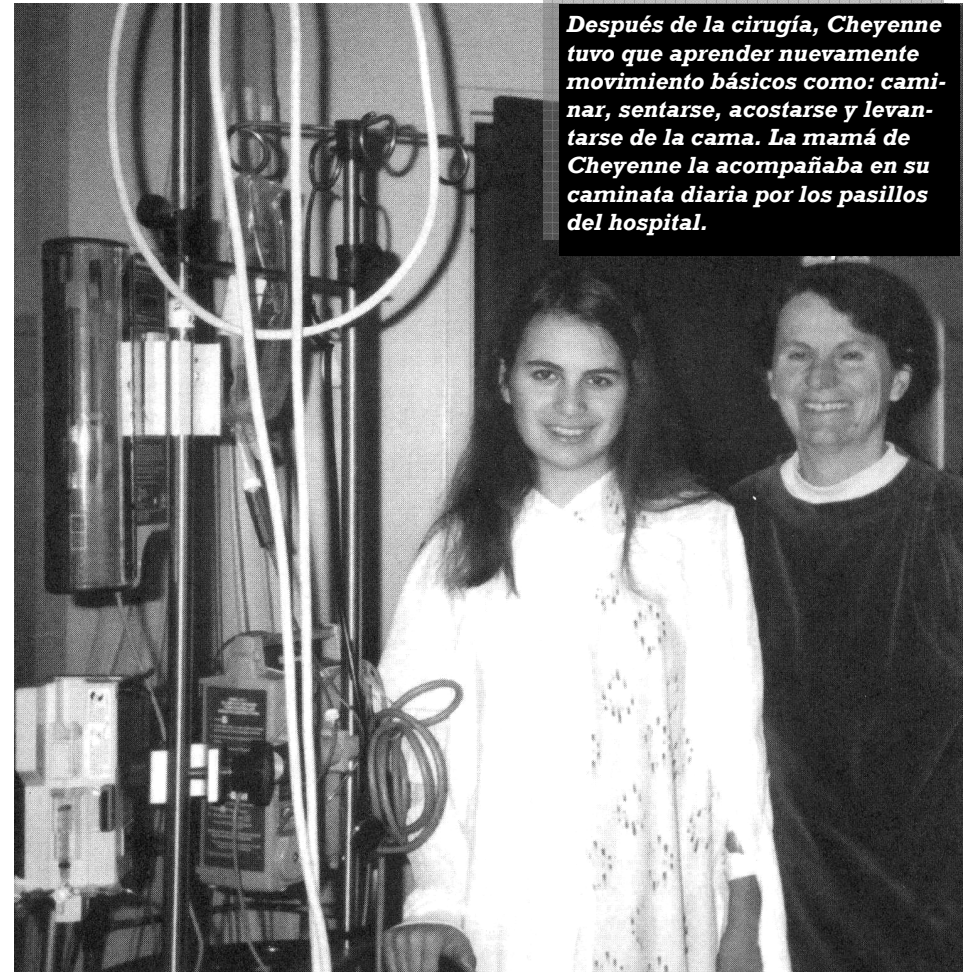
¡Al fin era libre! De buena gana me levanté de la cama y permití que mi mamá me ayudara a vestirme con mi propia ropa. Luego descansé en una silla mientras ella empacaba mis cosas. La enfermera me ofreció llevarme en una silla de ruedas hasta la puerta de salida, pero yo rehusé. Saldría de ese hospital *caminando*, aún si me tomaba media hora hacerlo... ¡en realidad casi me tomó ese tiempo!

Bendiciones en el hogar

¡Qué alivio fue entrar a mi propia habitación! Exhausta por las dos horas de viaje en auto, me fui directo a la cama. Por unas pocas semanas, pasé la mayor parte de mi tiempo en la cama o en el sofá, aventurándome a levantarme solo para las comidas y otras necesidades, y para una caminata diaria. El progreso era lento, pero no me importaba. Era una bendición tener todo ese tiempo con nada que hacer sino leer buenos libros, hablar con mis padres y hablar con Dios. Después de un par de meses, pude continuar con mi educación en casa y ayudar con quehaceres fáciles en la casa.

Mientras continuaba recuperándome, comencé a ver cómo Dios había usado esos meses de prueba para convertirme en una persona más fuerte y mejor, más apta para servirle y

Después de la cirugía, Cheyenne tuvo que aprender nuevamente movimiento básicos como: caminar, sentarse, acostarse y levantarse de la cama. La mamá de Cheyenne la acompañaba en su caminata diaria por los pasillos del hospital.



glorificarle a Él. Yo atesoraba las lecciones que Él me había enseñado a través de toda esta experiencia. Lo más importante, atesoraba la nueva comprensión de mi completa impotencia, y mi nueva experiencia de confianza en Él. Y a través de todo, aprendí que Él está al control no importa lo que suceda, y cuando Él está al control, no hay razón para temer.

Visita post-operatoria

Seis meses después de mi operación, visité al Dr. Weinstein una vez más. Él

me dijo que mi columna había sanado maravillosamente, y suspendió las restricciones de los pasados seis meses. —¡Eres una mujer libre! —sonrió.

Yo sonreí para mí. Sería maravilloso disfrutar las alegrías sencillas de correr, saltar, y encorvarme otra vez. Pero esto no era lo que me había hecho verdaderamente libre. Yo era libre porque había aprendido que no tengo que preocuparme nunca: Alguien más sabio y más fuerte está al control.

(Concluida).